



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripción.

| BARCELONA. | | PROVINCIAS. | | ULTRAMAR Y ESTRANJERO. | | NUMEROS SUeltos. | |
|--------------|------------|--------------|------------|------------------------|-------------|------------------|-------------|
| Seis meses.. | 4 Pesetas. | Seis meses.. | 5 Pesetas. | Seis meses.. | 10 Pesetas. | Barcelona | 4 centavos |
| Un año. | 8 | Un año. | 10 | Un año. | 20 | Provincias. | 15 centavos |

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

VAMOS VIVIENDO.

¿No es verdad, lector, que en España no hay dinero?

¿No es cierto que hoy por hoy cada casa es una historia, y el ciudadano que mejor se encuentra, se encuentra con el agua al cuello?

¿No sabe todo el mundo que diariamente quiebra en Bolsa algun punto arrastrando en su caída á dos ó tres mas?

Pues para que veas lector, lo que son las cosas. En Barcelona se acaba de gastar un dineral entre corridas de toros y corridas de caballos.

No recuerdo á cuantos millones asciende la cifra de lo que se ha gastado en diversiones durante las pasadas fiestas, segun cálculo aproximado hecho por un estadista.

Pero sea cual sea, un pueblo que en ocho días se gasta en superfluidades lo que nos hemos gastado, no puede llamarse pobre.

Y sin embargo, ¿no tenemos un cuarto.

¿En que consiste esa anomalía?

Voy á explicártela, caro lector.

Figúrate que es día de toros. Que son las dos de la tarde, que la corrida empieza á las tres; y que te encuentras conmigo, paseando por la Rambla. ¿Que animación, ¿no es verdad? Pues mira:

—¿Vés aquel joven de cara alegre y vestido nuevo, que vá fumando un cigarro de á terciá y se las promete muy felices toda la tarde? Pues no tiene mas que veinte duros al mes. Con veinte duros tiene para vivir muy modestamente un hombre solo, pero nada mas. Ese joven se ha gastado—y estamos á 15—tres duros en una barrera.

¿Vés aquel caballero tan gordo y tan robusto, que parece que todo el mundo es suyo?

Pues es un comerciante que, como los tiempos están malos, no vende. Cada mes tiene un deficit de cuatro á seis mil reales. Eso no importa. Acaba de gastarse cinco duros en dos delanteras de grada para él y para un amigo. Porque aquí, eso sí, mientras mas pobres somos mas espléndidos.

Mira ahora, aquel que vá en lo alto de la tramvia y que se quita el sombrero para saludarme.

Pues ese disfruta un sueldo de cincuenta duros

al mes, en una sociedad de crédito, y tiene señora, y niños y una cocinera y dos criados, porque ¿qué ha de hacer sino darle un poco de tono á la posición que ocupa, y á los niños y á la señora? Tiene que gastar lo que tiene y lo que no tiene.

¿Vés aquel muchacho? Aquel va á los toros con el producto de media semana de trabajo. La otra media comerá mungetas.

¿Vés toda aquella tropa de gente de medio pelo y aun de la tercera parte de un pelo? Pues el que menos ha empeñado alguna prenda para ir á los toros.

Y ahí tienes querido lector, explicada la anomalía?

¿Verdad que no podías sospechar cosa parecida? Pues sábelo, aquí no hay dinero, pero nuestro caracter es tan franco, tan bueno, tan generoso, que nos quitamos el pan de la boca para dárselo..

¿A quien crees? ¿A cualquier infeliz? ¿A cualquier pobre que pase por la calle?

¡Cál no señor, no. A cualquier empresario de toros, como el Sr. Font que nos ofrece un ganado malísimo, pero que en cambio aumenta á su capricho el precio de las localidades.

Y lo que hasta el día nos ha sucedido con los toros parece que en adelante nos ocurrirá con las carreras de caballos, si hemos de juzgar por el resultado de los tres primeros días de carreras.

Miles de almas, ya en coche, en ferrocarril, á caballo ó á pié han asistido á ese nuevo espectáculo, que aunque no es nacional es posible que adquiera carta de naturaleza en España. Y el espectador que menos, ha soltado una peseta por divertirse ó ver como se divierten los demas.

De modo y manera que no podemos ser mas caballeros.

Ni mas arreglados.

Ni mas económicos.

Ni mas orgullosos.

Ni mas tentos. Esa es la palabra.

Los periódicos de la Corte y demas provincias, están llenos de noticias por este estilo:

«El hambre diezma los pueblos de Andalucía.»

«En Castilla se ha perdido la cosecha.»

«En Madrid ha subido el precio del pan.»

«Este invierno presenta muy mal cariz. La miseria nos rodea por todas partes»

«El hambre viaja por aquí ó por allá.»

«Yo no sé si vendrá á visitarnos, pero no me cojerá de sorpresa, acostumbrado como estoy á que á España acuden todas las calamidades.

Pues bien; yo espero que si viene, todos sintamos su descarnada mano en la boca del estómago, todos nos miremos unos á otros de hito en hito esperando un descuido del prójimo, y entremos en el Odeon y nos comamos al empresario, y vayamos al Principal y devoremos á la compañía italiana, y salgamos de allí y nos repartamos para almorzar al día siguiente las palmeras del paseo de Colon.

Pero llegará un día de toros ó de carreras, y verá usted correr gente hacia la plaza ó el hipódromo.

Decididamente hay mucho dinero.

Mucho, mucho, mucho.

Cierto que no lo hay para lo necesario, pero lo hay para lo superfluo.

La gran cuestion es divertirse, salga de donde saliere.

Y no hacer caso de todo lo que he dicho..

Y adelante con los faroles.

¿SE ARMARÁ?

Desde la planta al cabello, desde el cabello a la planta, tiemblo desde que he leído diarios y telegramas. Unos y otros con noticias belicosas nos alarman, porque en Berlin hay rumores y mas rumores en Francia, y tanto rumor se escucha como si á muerto tocan. La guerra se viene encima entre esas civilizadas potencias que dan el mundo ejemplos de tolerancia. Antes de morir se un hombre, bien porque le dé la gana ó porque así lo ha dispuesto el que arriba á todos manda, dicen que siempre hay un perro



!!!.....!!!
Ayuntamiento de Madrid

que en la calle ó en la casa con sus ahullidos anuncia el trance que se prepara. Siempre que el cólera asiático por cerca de un pueblo pasa en la atmósfera se notan señales extraordinarias. Siempre que Sagasta llega del poder á la cucuña, dicen que del sentimiento el progreso se desmaya. Siempre que algún Roca y Roca igual escribe que habla, se nota ya en el Oriente que va á morir la gramática. Del mismo modo conocen los políticos de fama que van á empezar las obras y á terminar las palabras. Que habrá jaleo, es muy cierto; que será allá co a es clara; que ya se acerca, no hay duda; que lo veremos, no falla. El color de chamusquina se percibe en lontananza, y cuando ya se percibe que algo se quema no marra. Pero señores, ¿qué es esto? pensándolo con gran calma, sospecho que no es prudente el volver á las andadas. Dos naciones, Francia y Prusia, que según dicen y es fama, á la cabeza de Europa figuran ya por lo sabias, ¿no encuentran mejor recurso que el de ocuparse en las armas para romperse después con todo decoro el alma? Potencias del alma mía, perdonad la confianza, pero para ese viaje las alforjas no hacen falta. ¿De que sirves en el mundo, filosofía alemana, y tú, querida republica si vivís de las batallas? Antes decía el guerrero: «Mis arreos son las armas, mi descanso es pelear y el botín es mi esperanza.» ¡Lloy, en medio de este siglo que de adelante se llama, los archivilizados la misma canción nos cantan. Pues señor siga la broma, alerta, y caiga el que caiga y si ello ha de ser no vale dejarlo para mañana. En donde Naturaleza de flores el campo esmalta, el hombre siembra cadáveres y se rie de la gracia Templad la lira, poetas, hermosas tejed guirnaldas, que vamos á destruirnos con la intención mas hidalga.

NUESTROS MUÑECOS.

La estrella del general se va eclipsando. Por eso, hace poco, cuando tanto se preocupaba por la disciplina militar, le salió la criada respondona. Ya comprenderán Vds. que el fondo de la lámina es una alegoría ni mas ni menos. Y digo esto para evitar malevolas interpretaciones.

COTORREO.

El marqués de Sardoal conferenció con los Sres. Sagasta, Posada Herrera y Martos. Con el primero parece que quedó perfectamente conforme en ser ministro á la primera ocasión. Con el segundo lo estuvo tambien en apoyarle, si llega á formar situación. Y con el tercero lo estuvo tambien, en que acaso fuera conveniente en estos momentos un ministerio de transacción al

frente del cual se pusiera una personalidad que adune los elementos dispersos del partido liberal.

Resultado: que el marqués está conforme con todo el mundo siempre que le den la cartera de ministro.

Y el caso es que siempre está en candidatura, pero nunca llega á serlo.

El Figaro de París publica una lista de las condecoraciones extranjeras que se pueden obtener aflojando la mosca, ó mas claro, pagando una cantidad.

Entre dichas condecoraciones, figuran dos españolas.

La de Isabel la Católica y la de Carlos III.

Creemos que esto es un *canard* como dicen nuestros vecinos, pues no podemos creer que dichas condecoraciones se vendan en España, ni mucho menos que haya prógimo que dé por una de esas cruces cuatro mil quinientos francos que es el precio á que se anuncian.

Ha sido preso en Estella el teniente de infantería D. Santiago Galvez Cañero.

Ha sido arrestado por dos meses el alférez de infantería D. Enrique Galvez Cañero.

Ha sido mandado á Bribeasca á esperar órdenes el teniente D. Julio Galvez Cañero.

Me parece que esta familia no podrá tener queja del general, porque se conoce que los Galvez Cañeros han caído en gracia.

En una iglesia de esta ciudad se lee el siguiente letrero.

«Se ruega á los fieles se abstengan de escupir en el suelo.

Lo que falta al anuncio es donde deberá escupir el fiel á quien se le haga la boca agua.

Porque al cielo tampoco debe escupirse, por varias razones.

¡Buen negocio sería poner una tienda de escupideras junto á la iglesia.

Un periódico dice que hoy los ladrones se disfrazan de simples trabajadores. Esto me indica que han llevado otras veces frac y levita.

Noticia que parece mentira pero que es verdad.

«Una criada del Ferrol, que tuvo un hijo hace algunos meses, le ha vendido por cinco pesetas á un jornalero casado que no habia tenido sucesión.»

Nos alegramos por el chico, porque dada la madre que le ha tocado con suerte, en cualquier estará mejor que á su lado.

La mujer italiana es astuta.

La inglesa es de carbon de piedra.

La española es franca.

La francesa es... franco.

Cierto ricacho matón, llegado á una población tomó cuarto en una fonda, comió en la mesa redonda y fuese á su habitación.

Por si servía ó no á punto, ó yo no sé por qué asunto, dióle á un mozo el caballero un estacazo tan fiero que le creyeron difunto.

Al escuchar la tormenta el fondista se presenta promoviendo un alboroto, y el huésped dice: «Se ha roto; póngamele usted en cuenta.»

Gritó el fondista aturdido al ver al mozo tendido; pero el huésped con aplomo repitió: «Le pago como si me le hubiera comido.»

En Málaga se han casado dos sujetos, haciendo constar en el contrato matrimonial.

Ella, que lleva un buen dote.

Y él, que se compromete á enseñar á leer y escribir á su mujer.

Es el primer maestro que ha sabido garantizar su porvenir. Y la primera discípula que ha tomado maestro vitalicio.

La compañía de ópera italiana que ha comenzado ha actuar en nuestro teatro Principal no ha satisfecho al público. A nuestro juicio dicha compañía es bastante desigual y tanto en la obra de Suppé *Viaje al Africa*, con que hizo su debut, como en el *Boccaccio* se ha visto que no alcanzará fortuna entre nosotros.

Un caso raro, aunque algo frecuente, acaba de ocurrir en D. Benito. El miércoles iba á celebrarse una boda en la iglesia de aquella ciudad, y cuando los convidados de una y otra parte estaban esperando la salida del sacerdote encargado de la cereñonia, resultó que el novio se llamó *andana*, ó lo que es igual tomo las de villadiego y todavía le están agnandando. La sorpresa de todos los concurrentes fué general, así como el desfile del numeroso y atónito acompañamiento.

Muchachas casaderas, abrid los ojos; que en D. Benito á una se le fué el novio. Al entrar en la iglesia, dijo:—Ahora vuelvo, y desle entonces nadie le ha visto el pelo.

Es imposible que á ninguno de ustedes se le ocurra lo que se le ha ocurrido al alcalde de Manresa: verdad es que ustedes ni son alcaldes de Manresa, ni quizás esperan serlo en toda la vida que Dios guarde á ustedes muchos años.

Ha caído el señor alcalde en la cuenta, de que hay gente que se dedican á vendimiar en viña ajena, y creyéndose destinado por la Providencia para dar en Manresa á cada cual lo suyo, ha tomado á pechos la empresa de legalizar la propiedad de las uvas.

Y como un alcalde echa un bando en menos tiempo que otros echan un terno, el de Manresa ha dictado que nadie entre uvas en la población sin presentar un certificado que acredite que las tales uvas son suyas.

Dos cosas pueden resultar de esta resolución:

1.ª Que el que quiera comer uvas monte una oficina de expedir certificados, dando en cada libra de fruta una cédula de propiedad.

2.ª Que el que quiera comer uvas tenga que salir á las afueras de Manresa.

¡Valiente alcalde se han echado los manresanos!

Como que procede de cepa carlista, es decir, que es un *car-cunda*.

¿Y hay en el poder un gobierno liberal que le apoya?

No lo creo.

Dice nuestro apreciable colega el *Diario de Barcelona*, á propósito de las carreras de caballos celebradas el último domingo:

«Al principiar esta carrera—la cuarta—se cayó el jockey que montaba la yegua *Turbin* produciéndose en la caída una pequeña cicatriz en la cabeza.»

Esperamos con ansia que nuestro ilustrado compañero nos avise el día que se produzca la herida, que lógicamente ha de dar por resultado la curación de la cicatriz.

El ayuntamiento de Lugo se olvidó de saludar al Sr. Cánovas á su paso por aquella ciudad.

Esto será lamentable para los canovistas: pero lo es tambien para todos el que se achaca la culpa á un guardia municipal, encargado no se sabe por quien, de avisar á los concejales en el momento oportuno.

El *Diario de Lugo*, anuncia la cesantía del guardia por este motivo.

¿Pero en qué país vivimos?

¿Quién es hoy D. Antonio Cánovas para que las autoridades populares vengán obligadas á presentarle sus respetos?

¿Quién es la autoridad que ha dejado cesante al guardia por un delito que no existe?

A ver, digase su nombre, y así como sobre el pobre guardia ha caído la cesantía, así sobre el causante de ella caera la rechifla de todos los hombres sensatos.

TELEGRAMAS.

Madrid 4.—La izquierda

que no es del todo lerda,

al llegar D. Alfonso á la estación

le ha hecho lo que se llama una ovación.

Con lo ocurrido en Francia

el gobierno ha ganado en importancia,

habiéndose la crisis conjurado

hasta que todo quede solventado.

Cánovas y los suyos, como cierta

dan la noticia de que están en puerta,

y la izquierda que cala la partida

dice que al fin será la preferida.

A esto sonríe Sagasta

que sigue renegando de su casta,

y soportando el génio

que tiene D. Arsenio.

Entre tanto el país está en un potro

hasta que se halle libre de uno y otro.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.